

OCTUBRE 2020



RESUMEN EJECUTIVO

QUÉ HEMOS APRENDIDO?

Hechos salientes de una encuesta a los ministerios de educación sobre las respuestas nacionales a la COVID-19



GRUPO BANCO MUNDIAL

RESUMEN EJECUTIVO

Como parte de la respuesta educativa global coordinada a la pandemia de COVID-19, la UNESCO, UNICEF, y el Banco Mundial han realizado una encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación ante el cierre de las escuelas por la COVID-19. En este informe conjunto, analizamos los resultados de las primeras dos rondas de recopilación de datos administradas por el Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS), las cuales incluyen las respuestas de los gobiernos con respecto al cierre de escuelas, desde la educación preescolar hasta la secundaria. La primera ronda de la encuesta fue completada por funcionarios de ministerios de educación de 118 países entre mayo y junio del 2020, y la segunda ronda por 149 países entre julio y octubre del 2020. La encuesta fue diseñada para capturar las respuestas de las políticas *de iure* y las percepciones de los funcionarios del gobierno sobre su efectividad, proporcionando una comprensión sistemática de las políticas implementadas, prácticas e intenciones hasta la fecha.

SEGUIMIENTO Y MITIGACIÓN DE LAS PÉRDIDAS DE APRENDIZAJE POR EL CIERRE DE ESCUELAS

La duración del cierre de escuelas varía mucho entre países. Más allá de monitorear el número de días de enseñanza y aprendizaje presencial perdidos, algunos países también están haciendo esfuerzos para medir el grado de aprendizaje perdido durante el cierre de escuelas. A medida que las escuelas vuelven a abrir, los países también están implementando medidas de apoyo para remediar esta pérdida de aprendizaje.

Los puntos clave sobre la cantidad de días perdidos por el cierre de escuelas y cómo los países están evaluando y mitigando estas pérdidas incluyen:

- 1. Oportunidades perdidas de aprendizaje:** un total de 108 países reportaron haber perdido un promedio de 47 días de instrucción presencial debido al cierre de escuelas en el momento de la encuesta,¹ lo que equivale aproximadamente a un cuarto de un año escolar normal. Los países donde el año académico aún estaba en curso en el momento de la encuesta reportaron más días de instrucción perdidos (54 días) en promedio en comparación con aquellos
- 2. Evaluaciones de aprendizaje:** si bien la mayoría de países (86 %) reportaron que los docentes supervisan el aprendizaje de los estudiantes, existen grandes diferencias entre los grupos de ingresos. Sólo el tres por ciento de los países de ingresos altos reportaron que los docentes no realizan un seguimiento del progreso de aprendizaje de los estudiantes, en comparación con aproximadamente una cuarta parte de los países de ingresos bajos y medio-bajos. A medida que las escuelas vuelven a abrir, la mayoría de los países informaron que evaluaron o planean evaluar a los estudiantes a través de evaluaciones en las propias escuelas, pero no a nivel de todo el sistema. Específicamente en el nivel de primaria, la gran mayoría de países no realizaron o no planeaban realizar evaluaciones a nivel de todo el sistema, ya sea a nivel nacional o subnacional. Esto impedirá su capacidad de medir pérdidas de aprendizaje integralmente y con relación a la trayectoria de aprendizaje esperada de los estudiantes.
- 3. Programas de apoyo en la reapertura para remediar la pérdida de aprendizaje:** la mayoría de los países que respondieron a la encuesta (84 %) introdujeron programas de apoyo adicionales para remediar la pérdida de aprendizaje a medida que las escuelas volvían a abrir. En todos los grupos de ingresos, pero particularmente entre los países de ingresos bajos, la forma más común fue el uso de programas de recuperación para ayudar, al menos a una proporción de estudiantes, a ponerse al día. Mientras tanto, uno de cada cuatro países de ingresos altos no estaban introduciendo ninguna medida de apoyo adicional. Si bien los países de ingresos altos también eran más propensos a considerar el aprendizaje a distancia como un sustituto de los días escolares oficiales (como se analiza más adelante en el informe), el cierre de escuelas puede provocar pérdidas de aprendizaje y ampliar la brecha de competencia incluso en entornos de ingresos altos.

¹ Las respuestas se recibieron desde el 15 de julio de 2020 hasta el 15 de octubre de 2020, con el 20 de agosto de 2020 como fecha promedio

IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS EFECTIVAS DE APRENDIZAJE A DISTANCIA

A medida que las escuelas cerraron en todo el mundo para limitar la propagación de la COVID-19, los gobiernos se movilizaron rápidamente para ofrecer opciones de aprendizaje a distancia, como plataformas en línea, televisión, radio y material impreso para llevar a la casa. Reconociendo que estas opciones no están igualmente disponibles para todos, los países también hicieron esfuerzos para impulsar el acceso a estas plataformas y para apoyar a los docentes y a los padres/cuidadores.

Los puntos clave sobre cómo estos países están implementando el aprendizaje a distancia y el apoyo relacionado incluyen:

- 4. Modos de aprendizaje remoto y efectividad:** casi todos los países que respondieron a la encuesta reportaron el aprendizaje remoto como parte de su respuesta en educación a la COVID-19, usando plataformas en línea, programas de televisión/radio y/o materiales impresos. El aprendizaje en línea se ha proporcionado como una solución, al menos para una parte de los estudiantes, en todos los países de ingresos altos, pero no tan uniformemente en los países de otros grupos de ingresos. Casi tres cuartos de los países informaron que los días de aprendizaje a distancia cuentan como días escolares oficiales. Sin embargo, este fue el caso en sólo uno de cada cinco de los países de ingresos bajos encuestados.
- 5. Políticas para impulsar el acceso al aprendizaje en línea:** la mayoría de los países que respondieron a la encuesta (89 %) han introducido al menos una medida para aumentar el acceso a los dispositivos y la conectividad necesarios para el aprendizaje en línea. En general, esto se hizo haciendo disponible el acceso desde dispositivos móviles u ofreciendo acceso a internet a un costo subsidiado o gratuito. La mayoría de los países (91 %) también han tomado medidas para apoyar a poblaciones en riesgo de ser excluidas de las plataformas de educación a distancia, más comúnmente estudiantes con discapacidades. Sin embargo, más del 30 % de los países de ingresos bajos no estaban introduciendo ninguna medida para apoyar el acceso o la inclusión.
- 6. Políticas para apoyar a los docentes:** tres cuartos de los países encuestados reportaron que requirieron que los docentes continuaran enseñando durante el cierre

de escuelas, con diferencias significativas por grupo de ingresos. Más del 90 % de los encuestados de ingresos altos y medio-altos, en comparación con el 60 % de los encuestados de ingresos medio-bajos y el 39 % de los encuestados de ingresos bajos, requirieron que los docentes siguieran trabajando. Globalmente, la mayoría de los países alentaron a los docentes a interactuar con estudiantes y padres mediante el uso de aplicaciones de mensajería. Más de la mitad de los países de ingresos altos han contratado o están contratando docentes adicionales para apoyar el aprendizaje a distancia o la reapertura. La mayoría de los países encuestados (89 %) ofrecieron apoyo adicional a los docentes, aunque uno de cada cinco países de ingresos bajos no lo hizo. Más frecuentemente, este apoyo tomó la forma de instrucción sobre cómo impartir clases a través del aprendizaje a distancia.

- 7. Políticas para apoyar a los padres y cuidadores:** aproximadamente tres cuartos de los países encuestados tienen medidas para apoyar a los padres/cuidadores, aunque más de un tercio de los países de ingresos bajos no habían introducido medidas relacionadas con el aprendizaje. Las medidas más utilizadas son la provisión de orientación, consejos o materiales para el aprendizaje continuo en casa. Más de un tercio de países de ingresos altos o medios estaban apoyando a padres/cuidadores mediante un seguimiento regular por teléfono por las escuelas, pero sólo el 22 % de los países de ingresos bajos reportaron lo mismo.

LA REAPERTURA DE ESCUELAS DE FORMA SEGURA PARA TODOS

El momento y las estrategias para la reapertura de escuelas varía entre países. Aunque casi todos los países han elaborado pautas de salud e higiene para apoyar la reapertura de escuelas de forma segura, la implementación de estos protocolos y los demás apoyos mencionados requerirán recursos adicionales. Casi todos los países que participaron requirieron recursos financieros adicionales para cubrir los costos relacionados con la COVID-19 en el sector de educación. Los países dependieron de varias fuentes para satisfacer esta necesidad y prevén que los próximos presupuestos de educación se verán afectados.

Los puntos clave sobre cómo los países planean reabrir las escuelas de manera segura y financiar las medidas necesarias para abordar el impacto de los cierres de escuelas relacionados con la COVID-19 incluyen:

8. Planes de reapertura de las escuelas: en septiembre del 2020, el 73 % de los países habían abierto las escuelas total o parcialmente, y otro 5 % había reportado una fecha futura de reapertura. Otros no alcanzaron las fechas anteriormente establecidas para reabrir o no informaron las fechas de reapertura. Los países de ingresos altos tenían más probabilidades de haber reabierto las escuelas y más probabilidades de abrir utilizando una estrategia híbrida que combina el aprendizaje a distancia y presencial. Mientras tanto, los países de ingresos bajos tenían más probabilidades de haber retrasado la reapertura de escuelas y planean regresar a la enseñanza y el aprendizaje completamente presenciales.

9. Protocolos de salud durante la reapertura de escuelas: en todos los grupos de ingresos, casi todos los países encuestados han elaborado o aprobado pautas y medidas específicas de salud e higiene para las escuelas. La gran mayoría de estas incluyen la promoción del distanciamiento físico, prácticas de lavado de manos y otras medidas para reducir el contacto. Sin embargo, menos de uno de cada cinco países reportó planes para realizar pruebas de COVID-19 en la escuela. En general, más de una cuarta parte de los países reportaron no tener suficientes recursos para asegurar la seguridad de todos los alumnos y el personal escolar, con amplias variaciones según el nivel de ingresos. En países de ingresos bajos, esto aumentó al 50 %, comparado con sólo el 5 % de los países de ingresos altos.

10. Financiamiento: casi todos los países (95 %) reportaron que fueron requeridos recursos financieros adicionales para asegurar una respuesta adecuada a la COVID-19 para la educación. En al menos tres cuartos de los países de ingresos bajos y medio-bajos que respondieron, este apoyo fue proporcionado por donantes externos. En contraste, más de tres cuartos de los países de ingresos altos utilizaron asignaciones adicionales del gobierno para educación. Las reasignaciones dentro del presupuesto de educación ocurrieron en aproximadamente dos tercios de los países de ingresos medios y la mitad de los países de ingresos altos. Si bien sólo el 19 % de los 79 países que respondieron ya han visto o prevén reducciones en el presupuesto de educación de su país para este año fiscal o el próximo, esto fue reportado por

más de un tercio de los países de ingresos bajos y medio-bajos. Más de un tercio de 72 países que respondieron indicaron que habían aumentado el apoyo gubernamental a los hogares en 2020-2021 o esperaban hacerlo.

MIRADA AL FUTURO

A pesar de las duraciones variables de los cierres de escuelas relacionados con la COVID-19 en todo el mundo, la encuesta sobre las respuestas nacionales de educación ante cierres de escuelas muestra los esfuerzos que los países han realizado para mitigar las pérdidas de aprendizaje tanto durante los cierres como después de la reapertura. Los resultados ilustran cómo ciertas respuestas gubernamentales a la COVID-19 pueden ampliar las desigualdades entre y dentro de los países, con experiencias de cierre y reapertura que varían según los grupos de ingresos y con más o menos capacidad para ser completamente inclusivas. Se está planificando que esta encuesta se convierta en un esfuerzo regular apoyado por la UNESCO, UNICEF y el Banco Mundial, y sus próximas iteraciones beneficiarán a los países permitiendo la comparación de experiencias y proporcionando información para mejorar las respuestas locales y nacionales y la preparación para la reapertura de las escuelas.

Las áreas clave que se han identificado para seguir explorando incluyen: el monitoreo de la deserción escolar y la desvinculación de los estudiantes, el rol continuo del aprendizaje a distancia, planes de recuperación y seguimiento de su efectividad, nuevos enfoques y el rol cambiante de las evaluaciones del aprendizaje, localización de decisiones con respecto a la reapertura de escuelas, efectividad de las medidas de salud y seguridad, desarrollo de habilidades y apoyo para los docentes, y apoyos psicosociales para el bienestar y una mejor salud mental.

En adelante, además de encuestas de percepción y *de iure* como esta, puede que se requiera una investigación cualitativa más profunda en algunas áreas para capturar los impactos de las respuestas e intervenciones de las políticas, y para apoyar la planificación y programación educativas posteriores. Además, es fundamental contar con pruebas sólidas sobre la aceptación de estos programas en los hogares, la fidelidad de la implementación de las nuevas políticas y su efectividad para el aprendizaje, mediante el uso de la ciencia de la implementación y de las evaluaciones de impacto.